

La autoridad se la dejo a las ratas.

La autoridad se la dejo a las ratas.

Víctor Atobas

La raterí me persigue:
un millar largo de ratas
que tratan de dañar
royendo todo lo grande,
queriendo hacerlo más pequeño.

Oh, estás muy mal

–dicen luego de tratar de avergonzarme
*no lo decimos porque nos moleste tu felicidad
ni tampoco porque seamos ratas envidiosas:
deseamos herirte por tu propio bien*
–así hablan las ratas.

Ratas saltadoras de mérito en mérito
seguid comiendo heno de la pradera
en vuestras anchas jaulas con sustrato de desespero:
ratas policías
ratas fascistas
ratas periodistas
ratas profesoras
ratas sacerdotales
ratas chivatas que os hacíais pasar por mis amigas
ratas más o menos familiares
vosotras que tenéis tantas ganas

de santa roedora inquisición
os respondo:
oh, yo no sé nada de nada
la autoridad os la dejo a vosotras – ratas
putas ratas de mierda
seguid comiendo heno de la pradera
un fardo y otro de heno pienso y pasto forrajero
y escuchad vuestro eco una vez más:
nihil
nihil
nihil
ni-una-pizca-de-fina-música
en vuestra alma
sólo sonidos de raterí
el ra-ra-ra del roer
perseguir hacer daño
con vuestras palabras rateadas:
tú debes
tú eres culpable
tú no vales para nada
tú eres mal hijo
mal alumno
mala persona.

Yo os respondo:
¡Qué os aproveche el heno de la pradera
y el ra-ra-ra del roer!

La autoridad os la dejo a vosotras,
ratas hediondas:
los artistas guerrilleros nos parecemos
más a los burros.
Los asnos no queremos saber
de asuntos de roedores
de honores ni autoridades,
nada de eso:
sólo madera de hierro

en el frío del monte
que es calor de guerrilla
-ígneo fulgor de la sombra.

Tanta felicidad en este gran peligro de muerte
tanta luminosidad en esta perlada soledad
de artista guerrillero
que, con escasos medios,
lo mismo se mueve en un arte que en otro
lo mismo un videojuego que una novela
una imagen un ensayo
un cuento un experimento
una filosofía de la utopía
un aliento a la revuelta en el barrio
lo mismo un poema que un político lema:
fuck authority,
qué os jodan, putas ratas del sistema.
¡Seguid comiendo heno de la pradera
un fardo y otro de heno pienso y pasto forrajero!
¡Seguid en los campos y llanuras,
que yo seguiré en las alturas haciendo arte
-arte para los burros y las criaturas
de la fría serranía!

